

La gramática de la variación a través de la historia: la posición del clítico en los complejos verbales con *querer + infinitivo* en textos de la inmediatez comunicativa¹

JOSÉ LUIS BLAS ARROYO

Universitat Jaume I

blas@fil.uji.es

ORCID- iD: <https://orcid.org/0000-0002-6700-0668>

RESUMEN

Este trabajo examina la evolución histórica de la colocación de los clíticos en construcciones con *querer + infinitivo* en textos de la inmediatez comunicativa, con el objetivo de analizar tanto la difusión de las variantes enclíticas y proclíticas como la dinámica interna de los factores que las condicionan. La investigación se basa en un corpus amplio de cartas privadas y textos autobiográficos de los siglos XVI y XVIII (corpus INCOM y Postscriptum), y en entrevistas sociolingüísticas actuales (Macrocorpus Sociolingüístico de Castellón) (siglo XXI). La metodología parte de los principios del variacionismo comparativo y el empleo de modelos mixtos de regresión logística, que permiten evaluar el peso de los condicionantes lingüísticos y extralingüísticos a lo largo del tiempo.

Los resultados del estudio muestran una expansión progresiva de la enclisis desde el siglo XVI hasta el XX, seguida de un retroceso significativo en el español contemporáneo. Este patrón coincide con lo observado en otras construcciones modales (*poder, deber*), aunque *querer* haya mantenido siempre una mayor inclinación hacia la enclisis. En cuanto a los condicionantes de la variación, algunos se han mantenido estables y robustos a lo largo de toda la serie histórica (la persona del sujeto), mientras que otros han perdido relevancia con el tiempo (función argumental del clítico, extensión del grupo fónico, frecuencia de la construcción). A ello se suma la emergencia en el español actual de nuevas restricciones, como la semántica del verbo no finito o la que ejercen ciertas variables sociales (sexo, nivel sociocultural).

De estos resultados se desprende que los cambios en la colocación del clítico no solo obedecen a modificaciones distribucionales en el eje histórico, sino también a un proceso de reorganización interna de los mecanismos que regulan la alternancia, lo que permite comprender mejor la dinámica histórica de la variación sintáctica.

PALABRAS CLAVE: posición del clítico, complejos verbales, variación y cambio lingüístico, corpus de la inmediatez comunicativa, sociolingüística histórica, método comparativo, español

The Grammar of Variation Across History: Clitic Placement in Verb Complexes with *Querer + Infinitive* in a corpus of Communicative Immediacy texts

¹ El presente estudio forma parte de un proyecto de investigación financiado por la Agencia Estatal de Investigación y los fondos FEDER: Una manera de hacer Europa (PID2021-122597NB-I00) y por el Subprograma estatal de Movilidad del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación (PRX23/00019). Agradezco los perspicaces comentarios de dos evaluadores anónimos a una versión previa del artículo. Cualquier error en el texto es de mi entera responsabilidad.

ABSTRACT

This study explores the historical evolution of clitic placement in *querer + infinitive* constructions in texts of communicative immediacy, with the dual aim of examining the diffusion of enclitic and proclitic variants and the internal dynamics of the factors conditioning their distribution. The analysis draws on an extensive corpus of private letters and autobiographical texts from the 16th and 18th centuries (*INCOM* and *Postscriptum corpora*), as well as contemporary sociolinguistic interviews (*Macrocorpus Sociolingüístico de Castellón*), supplemented by data from previous studies on present-day Spanish. Methodologically, the research follows the principles of comparative variationism and employs mixed-effects logistic regression models to assess the influence of linguistic and extralinguistic predictors across time.

The results reveal a steady expansion of enclisis from the 16th to the 20th century, followed by a sharp decline in contemporary Spanish. This trend parallels developments in other modal constructions (*poder*, *deber*), although *querer* has consistently shown a stronger preference for enclisis. Regarding the conditioning factors, some have remained stable and robust throughout the historical series (e.g., subject person), while others have gradually lost explanatory power (e.g., clitic argument function, phonological group length, construction frequency). In contrast, new predictors have emerged in present-day Spanish, such as the semantics of the non-finite verb and certain social variables (gender, sociocultural status).

Overall, the findings suggest that changes in clitic placement reflect not only diachronic shifts in variant distribution but also a process of internal reorganization of the conditioning system, offering new insights into the historical dynamics of syntactic variation in Spanish.

KEYWORDS: Clitic placement, Verbal complexes, Language variation and change, Communicative immediacy corpus, Historical sociolinguistics, Spanish

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de las últimas décadas, el fenómeno de variación que afecta a la posición de los clíticos en complejos verbales con formas no finitas (del tipo '*lo* quiero ver/quiero ver*lo*') se ha abordado desde numerosas perspectivas teóricas y metodológicas (normativas, descriptivas, formalistas, dialectales, sociolingüísticas). Para lo que aquí nos interesa, entre esas perspectivas figura también la dimensión diacrónica, en la que se inscriben investigaciones que han explorado la distribución de enclisis y proclisis en varios períodos y contextos, pero en las que no es tan común un análisis en profundidad acerca del modo en que esta variación se ha visto condicionada en cada etapa histórica.² Y es que, en relación con este fenómeno de variabilidad sintáctica, ejemplificado en (1) a (4)³ con fragmentos de habla separados por casi cinco siglos, cabría preguntarse si, más allá de los cambios distribucionales aparentes en la difusión de cada variante, el condicionamiento que ha regulado esa variación se ha mantenido estable o ha evolucionado con el paso del tiempo. Y si se trata de esto último, en qué sentido lo ha hecho: ¿fortaleciéndose? ¿debilitándose? ¿neutralizándose? ¿variando -incluso- la dirección de su efecto?

Ante la ausencia de estudios sobre esta cuestión, el presente trabajo ofrece una modesta contribución centrada en la evolución de uno de los complejos verbales más habituales en el discurso a lo largo de todas las épocas: la construcción *querer +*

² En este trabajo no se toman en consideración aquellos casos de enclisis en los que la primera forma del complejo verbal es un infinitivo, un gerundio o un imperativo (por querer/*lo* hacer, etc.), ya que la alternancia con la variante pospuesta no es posible durante la mayor parte del periodo analizado (*por *lo* querer hacer).

³ Obsérvese cómo el contexto variable es idéntico, con la presencia en todos los fragmentos de un mismo verbo principal (*dar*), lo que ilustra bien la comparabilidad funcional de las dos variantes, proclíticas y enclíticas, y la posibilidad, en consecuencia, de ser objeto de un estudio variacionista como el presente.

infinitivo. El interés por este complejo verbal obedece no solo a su particular recurrencia en la historia del español, como no podía ser de otra manera con un verbo modal que cuenta con un uso muy productivo en la lengua —especialmente en los textos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa (Oesterreicher 2004), como los que conforman el corpus de la presente investigación—, sino también al hecho de que, frente a otras combinaciones con verbos modales en construcciones perifrásicas (con *poder* o *deber* (*de*)), *querer + infinitivo* ha mostrado un apego secular por la posición enclítica, que se mantiene incluso en la sincronía actual:

- (1) ... no tome pesadunbre deste trabajo q *le quiero dar* y no tengo mas que azer saver a vm y nro senor me los dexe v[er] con vien de mexico donde quedo as perando a my herma (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1594)
- (2) ... o no dilateys mas vuestra venida p[ar]a que yo quede algo consolado y vos podays ser particípante del bien que dios *ha querido darmec* (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1562)
- (3) ... no la pisés porque esta chiquita a mí me gusta mucho /// - *TE QUERÍA DAR UN SUSTO :: ::* - Y *me quería dar* un susto y no me pisaron y luego pasaron... (MCSCS, 417M71PVP)⁴
- (4) ... la conciencia de :: de que mis padres pues ee :: umm trabajaban mucho y no *quería darles* disgustos (MCSCS, 216M45UCP)

Con el foco de interés principal en las variantes enclíticas, como las exemplificadas en (2) y (4), como alternativas a las correspondientes formas proclíticas de (1) y (3), los principales objetivos de la presente investigación son dos:

1. Analizar la evolución de los usos de *querer + infinitivo* desde el español clásico hasta la actualidad, tomando como referencia tres períodos diferentes y suficientemente alejados entre sí como para facilitar la comparación y permitir un diagnóstico más preciso: siglos XVI, XVIII y XXI.
2. Examinar la evolución de la gramática interna de esa variación a lo largo de esos mismos períodos.

La estructura del artículo queda como sigue. En el apartado 2, se plantea un breve estado de la cuestión acerca de la variable objeto de estudio. En la sección 3 se justifica el contexto variable de la investigación, con la motivación de las exclusiones correspondientes y la exposición y exemplificación, con fragmentos del corpus, de los condicionantes (lingüísticos y extralingüísticos) sometidos a examen. Los principales detalles de ese corpus, así como de la metodología utilizada para el análisis cuantitativo serán objeto de atención en el apartado 4, al que seguirá la presentación y discusión de los resultados del estudio. En el apartado 5, se dará cuenta del primero de los objetivos mencionados más arriba, al tiempo que reservamos el § 6 para el segundo. Finalmente,

⁴ En los fragmentos transcritos del *Macrocorpus sociolingüístico del castellano hablado en Castellón* (MCSCS), la combinación de números y letras para la identificación de cada informante responde al siguiente orden: 1) Número de la entrevista; 2) Sexo (H=Hombre; M=Mujer); 3) Edad (en número de años); 4) Nivel educativo (P=Primarios; S=Secundarios; U= Universitarios); 5) Lengua (C=Castellanohablante; V=Valencianohablante); Entorno (C=Castellón capital; P=Provincia).

el estudio concluye con las principales implicaciones teóricas y metodológicas derivadas del trabajo, así como con una reflexión crítica acerca de las limitaciones y posibles líneas de investigación futuras.

2. APUNTES SINCRÓNICOS Y DIACRÓNICOS SOBRE LA POSICIÓN DE LOS CLÍTICOS EN LOS COMPLEJOS VERBALES

En el español actual, los pronombres átonos suelen ocupar posiciones fijas respecto al verbo, siguiendo para ello patrones sintácticos bien definidos. Por norma general, se anteponen (proclisis) cuando el verbo aparece en forma finita (*lo escuché hoy/* escuché lo hoy*), y se posponen (enclisis) en determinados contextos, como los imperativos afirmativos (*Tráeme eso/*Me trae eso*) o las cláusulas de infinitivo (*Salió sin avisarte/*Salió sin te avisar*) y gerundio (*Mirándote el otro día lo entendí mejor/*Te mirando el otro día lo entendí mejor*). Sin embargo, en ciertos entornos donde las formas no finitas aparecen precedidas de un verbo conjugado —configurando así una estructura verbal compleja (Rojo 1974)—, la ubicación del clítico puede fluctuar. En estos casos, las formas proclíticas se han interpretado como casos de *subida* del clítico junto al verbo auxiliar (*lo puedo ver*), mientras que la enclisis mantendría el pronombre en su posición *natural*, esto es, junto al verbo no personal al que complementa (*puedo ver/lo*) (Granberg 1988; Torres-Cacoullos 1999; Niewenhuijsen 2006; Bermúdez 2006; Gutiérrez 2008 a; Iglesias 2012).

Esta alternancia se observa de manera sistemática en las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio con verbos auxiliares como *poder, deber (de), tener, estar, ir, venir, empezar*, entre otros, y, de hecho, las elevadas dosis de proclisis se consideran uno de los indicios que apuntalan el proceso de gramaticalización que habría tenido lugar en ellas (Myhill 1989; Torres-Cacoullos 1999; Schwenter y Torres-Cacoullos 2014; Requena 2020). A este respecto, por ejemplo, diversos autores (Laca 2021; Dragomirescu et al. 2022) recuerdan que el hecho de que el clítico que semánticamente depende de un infinitivo (*ver*) pueda situarse sintácticamente junto al verbo finito (*lo puedo ver; lo voy a ver*) sería la prueba palpable de que ambos verbos comparten un mismo dominio oracional y no forman dos cláusulas independientes. En ese sentido, la *subida* sería un efecto de la reestructuración característica de las construcciones monoclausales. Sin embargo, se ha destacado también que no todas las construcciones lo permiten -con importantes diferencias, además, entre las lenguas romances-, lo que pone de relieve su carácter heterogéneo, así como el del propio concepto de auxiliar. A ello hay que añadir que la anteposición se presenta también en complejos verbales menos integrados sintácticamente, como aquellos que incluyen ciertos verbos como *pensar* y *tratar*, o el más recurrente en el discurso, *querer*, al que dedicaremos una atención monográfica en estas páginas, y cuya naturaleza perifrástica es objeto de debate (cf. Alarcos Llorach 1994; Fernández de Castro 1999; Gómez Torrego 1999; RAE/ASELE 2009).

El interés por esta variable posicional ha sido considerable en la lingüística española, en la que se ha abordado desde perspectivas muy diversas, tanto descriptivo-normativas (Alcina y Blecu 1975; Alarcos Llorach 1994; López García 1994; Fernández Soriano 1999; Gómez Torrego 1999; 2006; Yllera 1999; RAE/ASALE 2009), como

formalistas (Súñer 1980; Rivero 1986; Luján 1993; Brucart y Gallego 2012; Sitaridou et al. 2015), de lingüística aplicada (Thomopoulos 2012; Shin et al. 2017) y, sobre todo, sociolingüísticas. Frente a los trabajos centrados en restricciones sintácticas que hipotéticamente limitan la variación —a menudo basados en juicios de gramaticalidad o aceptabilidad, que el uso real ha desmentido en ocasiones (Manjón Cabeza 2023)—, los enfoques variacionistas han proporcionado herramientas eficaces para identificar los factores que condicionan esta variación en contextos auténticos de habla o escritura.

Desde esta perspectiva, se ha constatado que la alternancia entre proclisis y enclisis está sujeta a una compleja combinación de condicionantes morfosintácticos, semánticos, pragmáticos y cognitivos, tales como la animacidad del referente (Davies 1995; Gudmestad 2006; Zabalegui 2008; Schwenter y Torres-Cacoullos 2014; Blas Arroyo en prensa), la clase de predicado (Davies 1995; Gutiérrez 2008 b; Zabalegui 2008; Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Peace 2012; Blas Arroyo en prensa), el tipo de forma no personal (Navarro 1990; Gutiérrez 2008 b; Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Limerick 2018; Manjón Cabeza 2023; Blas Arroyo en prensa), el número de clíticos (Davies 1995; Navarro 1990; Illamola y Vila 2015; Manjón Cabeza 2023), la frecuencia de las construcciones (Schwenter y Torres-Cacoullos 2014; Requena 2020; Blas Arroyo en prensa), la semántica del verbo no finito (Myhill 1988; Manjón Cabeza 2023; Blas Arroyo en prensa), el grado de persistencia topical (Schwenter y Torres-Cacoullos 2014), o la persona gramatical (Gudmestad 2006; Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Manjón Cabeza 2023; Blas Arroyo en prensa), entre otros. Y aunque, al igual que sucede con otros hechos de variación sintáctica, la incidencia de los condicionantes externos se ha revelado menor, no han faltado tampoco estudios en los que se ha advertido la influencia de ciertas variables sociales y estilísticas en varias comunidades. Así, se ha constatado, por ejemplo, a propósito de factores como el registro lingüístico (Davies 1995; Torres-Cacoullos 1999; Blas Arroyo en prensa), el género del hablante (Navarro 1990; Gudmestad 2006; Peace 2012; Limerick 2022), el estrato socioeconómico (Navarro 1990; Gudmestad 2006), el nivel educativo (Manjón Cabeza 2023), el origen geográfico (Martillo Viner 2012) o el contacto de lenguas (Gutiérrez 2021; Patterson 2022; Blas Arroyo en prensa), por citar los más frecuentados en la bibliografía.

El fenómeno se ha abordado también desde una perspectiva diacrónica, aunque con resultados e interpretaciones no siempre coincidentes (Spaulding 1926; Luna Traill y Parodi 1974; Granberg 1988; Enrique-Arias 1993; Fontana 1993; Castillo Lluch 1996, 2002; Davies 1997; Torres-Cacoullos 1999; Niewenhuijsen 2006; Gutiérrez 2008 a; Bouzouita 2008; Iglesias 2012; 2021, entre otros). Señala Fontana (1993) que los clíticos en el español antiguo solían colocarse en la segunda posición (2P) de la cláusula, un patrón determinado por las limitaciones prosódicas del pronombre, que requerían de un anfitrión fonológico anterior, normalmente el primer elemento de la oración. Por su parte, Castillo Lluch (1996) sostiene que, en el castellano medieval, la colocación de estos pronombres estuvo sujeta a un complejo entramado de condicionamientos morfosintácticos y pragmáticos que reflejan un sistema aún en transición hacia el patrón moderno. La posición del clítico dependía en gran medida del tipo de estructura sintáctica: en contextos de subordinación o con elementos preverbales de carácter focal o topical, predominaba la anteposición ('E *le* dixo el conde que non era verdat' (*Calila e Dimna*, §44), mientras que en oraciones principales sin tales elementos era frecuente la

posposición ('Dixo-*le* el conde: 'Non te fíes d'ellos' (*Cid*, v. 3127). Este comportamiento coexistía con restricciones pragmáticas, de tal modo que la enclisis tendía a aparecer en contextos no marcados informativamente, mientras que la proclisis se vinculaba con la presencia de elementos que activaban el dominio discursivo del clítico.⁵

Por lo que a los complejos verbales se refiere, Bouzouita (2008) y Castillo Lluch (2002) recuerdan que los infinitivos en castellano antiguo no admitían enclisis, lo que implicaba que el pronombre no podía unirse al infinitivo, sino únicamente al verbo auxiliar, ya fuera en posición preverbal ('non *lo* querie fazer' (*Estoria de España*) o posverbal ('quiso *lo* demandar' (*Calila e Dimna*)). Este rasgo distingue al español medieval de las lenguas romances donde la enclisis al infinitivo ya estaba gramaticalizada (portugués, italiano), y sugiere que las perífrasis con infinitivo aún no formaban una unidad monoclausal plena.

A partir de una muestra representativa de textos situados en posiciones cercanas al polo de la distancia comunicativa (textos literarios, historiográficos, técnicos y jurídico-administrativos) —diferentes, pues, a los manejados en la presente investigación— Davies (1997) analiza las frecuencias de proclisis y enclisis⁶ en dos grupos de complejos verbales de infinitivo; el primero integrado por los tres verbos modales más recurrentes en el corpus (*poder, deber, querer*) y el segundo por otros trece verbos auxiliares o semiauxiliares con un grado de frecuencia significativamente menor (sin especificar). El periodo abarcado va desde el siglo XIII hasta el XIX, con dos calas diferentes en este último para los textos españoles y latinoamericanos, respectivamente.

Siglos	Poder, deber, querer		Otros	
	Proclisis	Enclisis	Proclisis	Enclisis
XIII	67	2	38	14
XIV	76	4	32	11
XV	77	7	52	14
XVI	78	14	53	32
XVII	63	31	35	54
XVIII	28	70	21	76
XIX España	17	82	9	90
XIX Latinoamérica	8	92	7	93

Tabla 1: Distribución de las posiciones inicial y final de los clíticos en dos grupos de verbos a lo largo del tiempo (fuente: Davies 1997)

⁵ Asimismo, se ha apuntado que el fenómeno de la subida de clíticos sería un reflejo de la tendencia a colocar los constituyentes más simples antes que los más complejos, un hecho muy frecuente en el español antiguo (Granberg 1988; Niewenhuijsen 2006).

⁶ En el trabajo de Davies (1997), se analiza una tercera variante, a la que aludíamos más arriba, consistente en una posición intermedia entre los verbos auxiliar y principal (yo quiero/vos dezir el enxenplo [Historia Troyana: 51 [1253]]), y que, sin embargo, nosotros hemos obviado en nuestro estudio. Aunque esta variante tuvo una considerable productividad en el periodo medieval, como hemos visto, ya a partir del XVI ocupó una posición marginal respecto a las otras dos, como se puede apreciar en los datos de la Tabla 1. De hecho, en nuestro corpus apenas encontramos algún ejemplo aislado de la construcción en el siglo XVI, pero ninguno en los siguientes.

Como releva la Tabla 1, la superioridad de la proclisis es manifiesta hasta el siglo XVII (un poco antes en el grupo de verbos menos frecuentes), momento a partir del cual la tendencia cambia abruptamente, con una apuesta decidida por la posposición. Como veremos (§ 5), algunos de estos datos coinciden con los hallados en los materiales de la inmediatez comunicativa, aunque con algunas diferencias distribucionales significativas.

3. CONTEXTO VARIABLE Y EXCLUSIONES

En todo estudio variacionista es fundamental delimitar el contexto en el que tiene lugar la variación y, por consiguiente, excluir aquellas construcciones en las que esta es mínima (o inexistente) o excede el marco del análisis. Por ello, antes de presentar los predictores lingüísticos y extralingüísticos que potencialmente han podido condicionar la variación en los complejos verbales con *querer* a lo largo de la historia, se exponen a continuación aquellos entornos que han sido descartados por diversos motivos.

3.1 Exclusiones

En primer lugar, se obvian ciertas construcciones verbales que no presentan un comportamiento variable durante buena parte de la historia. Es el caso, por ejemplo, de la presencia junto al verbo de dos clíticos. Aunque en los materiales contemporáneos del *Macrocörper sociolingüístico del español hablado en Castellón* (MCSCS) encontramos ejemplos de proclisis y enclisis como los exemplificados en (5) y (6), apenas hallamos casos de la segunda variante en los siglos anteriores, períodos en los que prácticamente todos los casos son proclíticos. Además, la inclusión de estos ejemplos en la muestra final hubiera puesto en dificultades la consideración de factores relevantes, como la animacidad, ya que en la mayoría de estas combinaciones alternan un pronombre con referente animado y otro con referente inanimado (en el mismo sentido, véase Schwenter y Torres-Cacoullos 2014):

- (5) ... venía de la opción de ciencias, tenía que pillar una de ciencias. A mí, a mí las letras siempre *me las* he querido quitar de encima (MCSCS, 341H25UVC)
- (6) I: No, no, no. /// No fumo, tío. E: que así ¿qué? I: Que así no fumo. E: ¿por qué?
I: Porque no quiero, quiero dejármelo. (MCSCS, 281H19SCP)

Tampoco se consideran los enunciados en los que el clítico aparece repetido tanto delante como detrás del verbo finito, ya que esta variante —sancionada por la norma (Gómez Torrego 1999, 2006, RAE/ASALE 2009) —, implica la presencia simultánea de ambas variantes y, por tanto, excede los límites del presente estudio.

- (7) ... lo que me recibió con dos piedras en la mano porq[u]e no mandaba a buscar la sobrina, que es mui ermosa y que él *la quería traerla* y que tú no *la quisiste darla* (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1720)
- (8) Y supuesto que mi compadre se quiere embarcarse, quisiera venir para acá que nos tuviéramos todos juntos (*Cartas desde América*, 1754)

A continuación, se presentan y ejemplifican con muestras representativas del corpus los condicionantes considerados como potencialmente determinantes en la variación, la mayoría examinados ya en la bibliografía previa, aunque no siempre de forma conjunta, lo que dificulta extraer conclusiones firmes acerca de su relevancia específica. Por lo demás, se trata de predictores ensayados en el estudio de la sincronía actual, pero nunca en análisis diacrónicos, al menos desde una perspectiva variacionista como la utilizada en esta investigación. Por razones expositivas, los factores se agrupan en tres categorías: lingüísticos, extralingüísticos y aleatorios, aunque todos ellos se combinan a la hora de llevar a cabo los correspondientes análisis de regresión logística de efectos mixtos (§ 4).

3.2. Factores condicionantes

3.2.1. Factores lingüísticos

Clase de predicado: La posición variable del clítico puede observarse tanto en construcciones en las que el pronombre desempeña funciones argumentales, como las de complemento directo (9) e indirecto (10), como en otros predicados en los que ese clítico funciona con valores sintácticos distintos, ya sea como parte de un verbo pronominal, como en (11), ya desempeñando funciones no argumentales como las del dativo de interés en (12), entre otras (marca de impersonalidad, pasiva refleja...). La bibliografía muestra resultados dispares en relación con este condicionante, con estudios que encuentran mayores niveles de posposición en predicados reflexivos o pronominales (Davies 1995; Silva Corvalán 1994; Gutiérrez 2008 b), frente a otros en los que ese papel corresponde a las funciones argumentales (Zabalegui 2008; Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Blas Arroyo en prensa). Con todo, entre estos últimos los hay que no advierten diferencias significativas entre el OD y el OI (Blas Arroyo en prensa) y quienes, por el contrario, encuentran más enclisis con la primera función que con la segunda (Manjón Cabeza 2023).

(9) ... tengo obligacion con juana lo hazed lo mexor que pudieredes de modo que quede contenta su madre. quen verdad que yo quisiera traerla a esta tierra (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1587)⁷

(10) La mia s[iem]pre se mantiene sin novedad a Dios gracias para quanto *me* quiera mandar siendo de mi obligacion cumplirlo en el modo posible (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1793)

(11) ... o sea si un hijo mio quiere ser musulmán pues que sea musulmán, si quiere hacerse budista yo no tengo ningún problema (MCSCS, 277H21UCP)

(12) ... porque son libros muy antiguos y mi madre no quería gastarse, que valían 75 pesetas, en la época era mucho dinero (MCSCS, 379M78PVC)

Animacidad: Este factor se ha identificado también en diversos trabajos como uno de los que permiten explicar la variación, aunque, de nuevo, los resultados distan de ser unánimes, incluso en relación con una misma comunidad de habla, como revelan

⁷ Por razones de economía expositiva, en lo que sigue ejemplificamos únicamente las variantes enclíticas, aquellas sobre las que ponemos el foco principal en este estudio.

los estudios de Gudmestad (2006) Zabalegui (2008) sobre Caracas. Mientras que en los materiales de PRESEEA de esta ciudad estudiados por Zabalegui (2008) la probabilidad de la enclisis aumenta con los clíticos que remiten a referentes inanimados, como los de (13), el trabajo de Gudmestad (2006) —bien que limitado a dos complejos verbales con los verbos *ir* y *querer*— revela la tendencia contraria. Otras investigaciones han obtenido también resultados contradictorios, aunque predominan los que señalan mayores tasas de enclisis con referentes inanimados (Myhill 1989; Davies 1995; Requena 2020; Blas Arroyo en prensa), que los que apuntan en la dirección contraria (Peace 2012, Schwenter y Torres-Cacoullos 2014).⁸

(14) ... yo no he querido mandarlo porque mi ánimo nunca fue acarrearte sinsabores (*Desde la otra orilla*, 1789)

(15) y yo soy muy corto de rações y no querria cansarme con ofrezimientos (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1578)

Persona: Aunque inicialmente evaluamos la potencial incidencia de todas las personas y números asociadas al sujeto del complejo verbal, un análisis distribucional previo nos permitió advertir una diferencia frecuencial destacada entre la primera persona y el resto. Los ejemplos (16) y (17) son representativos de ambos contextos:

(16) ... y por cartas que yo escrevire y tenviare lo mas que pudiere haçiendo lo que te enbio a mandar avnque yo mas querria verte por aca vna carta ten vio con vn onbre que se llama corita (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1583)

(17) I: todas las vacaciones ni amigos ni ami... si *alguien* quería vernos o algo (MCSCS, 378M73PVC)

Asimismo, en el análisis incluimos otro factor relacionado con la persona gramatical, aunque esta vez vinculada al clítico. Así, distinguimos entre clíticos de primera persona, como los de (18), de segunda, como en (19) y de tercera persona, exemplificada en (20):

(18) recibire buena obra porque no tengo aca refugio ninguno. Y aunque quiera amancebarme, no hay quien quiera por la ruin fama que tengo (*El hilo que une*, 1580)

(19) ... y que no me desampare si noquieres que de el todo me alle desamparada y si quieres compadecerte de esta pobre madre viuda que no tiene consuelo ni remedio si no es el de Dios (*Postscriptum*, 1710)

(20) ... pues sabes que en quanto se hacabe la guerra me quiero retirar a Espana por ber si me restablese de mi salud, pues quisiera dejarle ynstruido de todos mis asumtos antes de marcharme (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1794)

⁸ Paradójicamente, sin embargo, en el estudio de Schwenter y Torres-Cacoullos (2014) sobre México, el contexto que más favorece la posposición del pronombre no son los referentes animados, sino los contenidos proposicionales, de naturaleza inanimada.

Tiempo verbal: Los tiempos verbales se agrupan en tres grandes bloques, representativos de otros tantos paradigmas en el eje de la temporalidad: las formas de presente (21), el pasado (22) y el futuro (incluidas aquí los contenidos virtuales asociados a ciertos paradigmas, como algunos condicionales y formas del subjuntivo (un ejemplo en (23)). Algunos estudios han hallado mayores cifras de enclisis con estas últimas, seguidas por las del pasado, y con el presente como el contexto menos favorable de todos (Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Manjón Cabeza 2023; Blas Arroyo en prensa). Sin embargo, otros trabajos no han encontrado diferencias relevantes entre unos entornos temporales y otros (Gudmestad 2006; Martillo Viner 2021).

- (21) La de Juan Martin esta buena y os besa las manos. Y encarga si *quiere* enviar Juan Martin algun socorros, que quiere irse alla (*El hilo que une*, 1590).
- (22) Antonio venia en el dragón y cuatro cartas para mí, también me dijo que tu hermano Pepe te había escrito y que tú no *quisiste* venirte, que si quisieras bien puedes (*Cartas desde América*, 1771)
- (23) ni borrar ni con :: ocho manos de pintura, pues al final dices, dices pues bueno pues ya se apañará (risas) cuando se *quiera* ir ya se irá (MCSCS, 314H33UVP)

Polaridad: Pese a su escaso tratamiento en la bibliografía sobre esta variable posicional, se analiza también la posible incidencia de la polaridad en la posición del clítico. Algunos estudios sugieren que la negación desfavorece la enclisis en mayor (Myhill 1989) o menor medida (Blas Arroyo en prensa), mientras que otros no advierten diferencia alguna (Martillo Viner 2021).

- (24) Yo determino no darte un rreal aunque te vea en la horoa si quieres venirte aqui a esta debaxo de mi mano (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1572)
- (25) ... nací en buenos panales como con esta y hasta saber como soy yo, *no* quiero decirle a vmd. que tengo en esta ciudad un pariente caballero cruzado (*El hilo que une*, 1765)

Clase semántica del verbo no finito: El banco de datos ADESSE (Universidad de Vigo) organiza los verbos del español en seis macroclases semánticas según el tipo de proceso que expresan. Estas macroclases corresponden a grandes tipos de eventos o situaciones descritas por los verbos. Para facilitar la regresión, organizamos este criterio conforme a la «orientación» del evento verbal, en la que se consideran factores como la agentividad, la experiencialidad y el tipo de proceso representado en cada caso. Ello se traduce en la siguiente clasificación tripartita:

1. Procesos *experienciales*: integrados por verbos que representan actividades *mentales* y de *modulación* o *causativas*. Los primeros describen actividades cognitivas, perceptivas, volitivas o emocionales que tienen lugar en la mente del sujeto (*pensar, saber, notar, desear, temer...*). Por su parte, los verbos de modulación o causativos incluyen formas que expresan causa, permiso, obligación, posibilidad o intención, y que, en definitiva, afectan a las acciones de otro (*hacer, dejar, permitir, obligar, dar...*).

2. Procesos de *estado*, en los que se incluyen tanto la macroclase *relacional*, que incluye eventos estáticos de relación entre entidades, como posesión, identidad, atribución o cambio de estado (*ser, estar, tener, llamarse, convertirse...*), como la *existencial*, que recubre las ideas de existencia, presencia o aparición/desaparición de entidades o situaciones (*haber, existir, ocurrir, nacer, morir...*)
3. Procesos *dinámicos*, donde se integran tanto la macroclase de los verbos *materiales*, caracterizados por denotar acciones físicas concretas realizadas por un agente, con o sin impacto sobre un objeto o entorno (*romper, construir, ir, correr, usar, trabajar...*), como los verbos *dicendi*, que representan actos de comunicación en los que un agente transmite una información determinada a un destinatario (*decir, contar, gritar, preguntar...*)

Los fragmentos de (26) a (28) ilustran cada una de esas agrupaciones verbales:

- (26) ... y deseo mayor amistad y nuevas obligaciones y si sobre esto quisieredes verme gustare d ello (*Postscriptum*, 1582)
- (27) Pero por no pedir tonterías, me resigné en lo que Su Reverendísima quisiese darle. Temiendo que acaso no recibiera cartas, la remití al padre Silva a Valladolid (*Carta del padre Sarmiento a su hermano Javier*, 1759)
- (28) Y luego quería coger una lámpara que tenía mi madre, que no la tenía todavía puesta en el techo y la quería *tirar* por el balcón (MCSCS, 160M45SVC)

Aunque con una clasificación algo diferente, Manjón Cabeza (2023) advierte en su estudio de la comunidad de habla de Granada una mayor tendencia a la posposición en los verbos que denotan procesos mentales y, en menor medida, estados. En su opinión:

Parece que podríamos establecer una gran división según la cual los verbos dominados por agente (acciones, actos y actividades, en términos de John Lyons, 1980, p.427) tienden a facilitar la anteposición del clítico, mientras que los no dominados por agente (estados, eventos y procesos) no la favorecen tanto (p. 18).

En Blas Arroyo (en prensa) llegamos a similares conclusiones en la investigación sobre la comunidad de habla castellonense, confirmando una marcada preferencia por la posposición del clítico con verbos que representan procesos mentales. Sin embargo, en este trabajo no son los verbos de acción los que más desfavorecen la posposición, sino — ¿paradójicamente? — los verbos de estado.

Extensión del grupo fónico: aunque de manera más ocasional, se ha investigado también si la extensión del grupo fónico integrado por las formas finitas y no finitas de la construcción —medida a través del número de sílabas— influye en la posición del clítico. Con todo, no todos los investigadores que lo han atendido lo han hecho del mismo modo. Así, autores como Illamola y Vila (2015) y Manjón Cabeza (2023) han considerado exclusivamente el número de sílabas de la forma no personal. Los primeros advierten diferencias significativas entre verbos bisílabos y monosílabos, con mayor frecuencia de posposición en los primeros que en los segundos. Por su parte, Manjón

Cabeza (2023) restringe el análisis a las construcciones de infinitivo —y no a todas—, ya que los gerundios poseen siempre una sílaba más. Sin embargo, este autor no descubre diferencias significativas relacionadas con el predictor.

Para el examen de este factor en el presente estudio seguimos, sin embargo, el criterio utilizado por Gutiérrez (2021), quien analiza todo el complejo verbal, ya que, en su opinión, que compartimos:

... la agrupación de un número de sílabas en grupos fónicos es parte fundamental del ritmo que el hablante ofrece en su discurso oral [...] y [por consiguiente] interesa determinar si la composición silábica de la frase verbal que acepta subida de clítico es un factor que en alguna medida influye en la elección que realizan los hablantes de poner el clítico después de la frase o antes de esta (p. 90).

Los complejos verbales basados en *querer* hallados en el corpus oscilan entre los extremos representados por las tres y las diez sílabas. Los ejemplos de (29) y (30) dan cuenta de ambos:

(29) ... aunque tengas dinero y todo, no tienes... esa ventaja, de... tu por ejemplo *quieres irte* a otro país y todo, y en la universidad te vas a hablar con algún maestro o algo y te lo ponen hasta fácil, ¿no? (MCSCS, 120M22SVP)

(30) ... estabamos ya recogidos a aquella hora; así porque no sabíamos que había de llegar, como porque, aunque *hubiéramos querido aguardarle*, no se nos hubiera permitido (*Diario de Manuel Luengo*, 1767)

Frecuencia del complejo verbal: a diferencia de los factores fijos analizados hasta el momento —con la excepción del número de sílabas—, este predictor se interpreta como continuo en el análisis de regresión. La variable mide la *frecuencia de tipo* (en el sentido de Bybee 2010), es decir, el número de infinitivos distintos que aparecen combinados con *querer* en el corpus. Este tipo de frecuencia refleja el grado de productividad del esquema construccional (*querer + infinitivo*), en tanto que indica la variedad de verbos con los que la construcción se realiza efectivamente en el uso. Los fragmentos de (31) y (32) representan dos ejemplos extremos de esa recurrencia en el corpus del siglo XVI. Por ejemplo, el verbo *concertarse* aparece tan solo en una ocasión en ese subcorpus —y ninguna en los otros dos períodos—, mientras que *dar* figura entre los verbos más frecuentes en toda la serie histórica:

(31) ... y que todo venga en forma y con buen y si ella quisiera *concertarse* con vuestra merced conciertense alla y en bienme aca los poderes que yo trataré y procurare enbiar los dineros (*Desde la otra orilla*, 1566)

(32) ... no dilateys mas vuestra venida p[ar]a que yo quede algo consolado y vos podays ser participante del bien que dios ha querido darme aqui (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1594)

3.2.2. Factores extralingüísticos

Tenor: Diversos estudios han demostrado que la enclisis es más frecuente en la lengua escrita que en la oral y, aun dentro de esta última, en los registros formales que en los informales (Davies 1995; Zabalegui 2008; Troya Déniz 2012; Aijón 2010; Blas Arroyo en prensa). En este trabajo, las diferencias registrales se reinterpretan a partir del *tenor* de las interacciones, tanto las que tienen lugar en el medio escrito en el corpus histórico (cartas) como las transmitidas a través de un canal oral (entrevistas), como sucede con el MCSCS contemporáneo. Dos criterios fundamentales permiten dibujar otras tantas agrupaciones de textos en atención a ese parámetro: a) el grado de solidaridad y conocimiento previo entre los interlocutores, y b) el grado de intimidad de las temáticas abordadas en la interacción. En el corpus histórico ello permite distinguir entre cartas *cercanas*, a cargo de remitentes que mantienen estrechos vínculos y temáticas con sus interlocutores (el caso de esposos, padres e hijos, hermanos, etc.); y cartas *distantes*, en las que tanto el grado de conocimiento y relación entre los participantes como los temas abordados en las misivas son de naturaleza mucho más formal. En la misma línea argumental, este factor se interpreta en el MCSCS a partir de la naturaleza de las entrevistas, en las que contrastan claramente aquellas en las que existe un grado de conocimiento y complicidad previos entre los interlocutores —entrevistas a familiares, amigos, allegados, etc.— y otras en las que la distancia entre estos es considerablemente mayor (Blas Arroyo 2009).

Sexo: Este factor se ha analizado en la mayoría de los estudios sobre el español actual y, de nuevo, con resultados variados. Algunos hallan frecuencias favorables a la enclisis entre los hombres en algunas comunidades de habla, especialmente americanas (Navarro 1990; Gudmestad 2006; Peace 2012; Limerick 2022), si bien, en la mayoría, no se han encontrado diferencias significativas entre ambos grupos (Zabalegui 2008; Gutiérrez 2008 b; Schwenter y Torres Cacoullos 2014; Troya Déniz y Pérez Martín 2011; Martillo Viner 2012; Illamola y Vila 2015; Illamola y Queralt 2020; Patterson 2022; Manjón Cabeza 2023, Blas Arroyo en prensa). Existe también alguna incursión en el plano de la sociolingüística histórica, como la investigación de Gutiérrez (2008 a) basada en correspondencia privada del siglo XIX en el actual estado de Texas, y en la que se advierten algunas diferencias generolectales sugerentes a lo largo de la centuria. Así, antes de 1870, los hombres favorecían la subida de clíticos en mayor medida que las mujeres, pero estas acabarían sumándose a la misma corriente innovadora en las últimas décadas del siglo XIX.

Estatus social/Nivel educativo: Distinguimos estas denominaciones para el estudio de los corpus histórico y contemporáneo respectivamente, dadas las dificultades para homologar el segundo parámetro en los textos antiguos. De ahí que, en los subcorpus correspondientes a los siglos XVI y XVIII, optemos por una clasificación bipartita en la que se distinguen únicamente dos grupos. Por un lado, el integrado por las élites sociales en cada periodo (Elliot 1998; Fernández Álvarez 2004) y compuesto por miembros de la realeza, los propietarios de los principales títulos nobiliarios de la época (duques, condes, marqueses...), así como las más altas jerarquías eclesiásticas (obispos, arzobispos, cardenales, superiores de los monasterios y conventos, etc.). Asimismo, incluimos entre la élite cultural a escritores y eruditos, entre quienes cabe suponer un

similar empeño en los usos considerados más prestigiosos en cada época. Frente a ellos, se agrupa en un mismo bloque al resto de escritores, ajenos a las mencionadas élites. Por el contrario, para el estudio del corpus oral contemporáneo acudimos a un criterio objetivo, fácilmente reconocible y seguido también en otros proyectos sociolingüísticos (como PRESEA), como es el nivel de estudios consolidado de cada informante. De este modo, distinguimos entre hablantes con estudios primarios, quienes han terminado la enseñanza secundaria completa —incluido el bachillerato o la formación profesional superior— y, finalmente, los que han finalizado sus estudios universitarios.

En el estudio del español actual, factores como el nivel de estudios o la clase social han recibido menos atención que el sexo, entre otros motivos porque algunos trabajos se limitan a los niveles más altos de cada jerarquía (Davies 1995; Troya Déniz y Pérez Martín 2011). Por lo demás, la variedad de resultados es también la norma entre las investigaciones que sí han atendido a este tipo de factores diastráticos. Y así, algunos trabajos encuentran mayores índices de enclisis en los niveles intermedios de la sociedad, en distribuciones curvilíneas que podrían reflejar la particular inseguridad lingüística de estos estratos ante esta variable posicional (Navarro 1990; Manjón Cabeza 2023). Otros estudios advierten también diferencias diastráticas significativas, pero de carácter lineal: son los estratos más altos quienes abanderan el uso de las variantes enclíticas, frente a los más bajos, que lideran las tasas de proclisis (Gudmestad 2006). Finalmente, no faltan comunidades de habla donde las diferencias diastráticas aparecen completamente neutralizadas (Martillo Viner 2012; Schwenter y Torres Cacoullos 2014; Blas Arroyo en prensa).

3.2.3. Factores aleatorios

Como se detalla en el apartado siguiente, el estudio emplea modelos mixtos de regresión logística, incorporando variables aleatorias para afinar la estimación del efecto de los factores fijos. Los predictores aleatorios considerados son los siguientes:

Informante: estas son las cifras de escritores/hablantes diferentes en cada uno de los subcorpus: XVI (N=313), XVIII (N=399) y XXI (N=192).

Construcción verbal: formada por cada combinación integrada por el verbo *querer* y un verbo finito determinado: XVI: N=167; XVIII: N=224 XXI: N=80.

4. CORPUS Y METODOLOGÍA

El análisis longitudinal llevado a cabo en este estudio, con la mirada puesta en tres períodos diferentes de la historia del español (siglos XVI, XVIII y XXI), se apoya en varios corpus. Por lo que a los dos primeros se refiere, la investigación toma como base principal el corpus INCOM (Blas Arroyo y Puertas Ribés 2024), integrado por textos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa (Oesterreicher 2004), y por tanto conceptualmente más próximos a la oralidad que aquellos con los que tradicionalmente

ha trabajado la lingüística histórica (Raumolin-Brunberg 2005; Elspasß 2012; Scnhneider 2013). La mayor parte de estos escritos son textos epistolares (86%), concretamente miles de cartas de carácter privado, que tratan una amplia variedad de temas, que van desde relaciones familiares y personales, en un extremo, hasta otros de índole menos íntima (comercial, oficial, etc.). El resto del corpus está compuesto por una representación menor de otros géneros autobiográficos, como diarios y memorias. El lector puede consultar la lista completa de textos que integran el corpus en el siguiente enlace: <https://sociolinguisticaweb.wixsite.com/sociolinguisticauijiblank-tntpi>. Por lo demás, los miles de autores de estos textos representan a todos los estratos sociales, desde las élites hasta representantes de oficios manuales no cualificados, pasando por diversos grupos sociales intermedios. En total, se trata de un conjunto documental que, en su conjunto, supera los catorce millones de palabras y da voz a cerca de siete mil españoles diferentes. En la Tabla 2 pueden verse los detalles acerca del número de archivos, registros y escritores correspondientes a los siglos XVI y XVIII.

Siglos	N.º archivos	N.º palabras	N.º escritores
XVI	2195	2 407 913	1395
XVII	2314	2 611 363	1075
XVIII	4156	3 284 210	2105
XIX	2436	2 472 211	1223
XX (h. 1960)	3921	3 504 274	1015
Total	15 010	14 279 971	6 813

Tabla 2: Algunas magnitudes del corpus INCOM

A estos textos se añaden las cartas disponibles en el corpus *Postscriptum* (Vaamonde 2015), un conjunto de más de 2400 epístolas, de carácter privado en su mayoría, y escritas entre los siglos XVI y XIX. Para los períodos que aquí nos interesan, contamos con 304 cartas del XVI y 909 del XVIII.

Los datos del español contemporáneo proceden de los materiales del *Macrocorpus sociolingüístico del español hablado en Castellón* (MCSCS), compuesto por 210 entrevistas semidirigidas realizadas por el Laboratorio de Sociolingüística de la Universitat Jaume entre 1998 y 2010 bajo la dirección del autor de estas páginas a individuos de distintos grupos sociales. En su desarrollo se combinó el método antropológico de las historias de vida junto con otros módulos temáticos, destinados a obtener diferentes clases de textos (expositivos, narrativos, argumentativos...). En total, se han transcritto íntegramente 156, que dan voz a 192 hablantes. Los materiales completos superan el millón y medio de palabras.

Para la extracción de las ocurrencias de la variable se ha empleado el programa WordSmith 6.0. Una vez realizadas las exclusiones ya mencionadas (§ 3.1), las concordancias se han sometido a un proceso de codificación en hoja de cálculo, mediante el cual cada ejemplo se clasificó conforme a los predictores y factores reseñados en el apartado anterior (§ 3.2). Finalmente, para el análisis estadístico se han llevado a cabo diversos modelos mixtos de regresión logística como mejor forma de evitar sesgos en la interpretación de los datos. Para ello, hemos acudido al programa

Rbrul (Johnson 2009), el cual proporciona no solo la lista de predictores identificados como significativos mediante métodos de selección escalonada, tanto hacia atrás (step-down) como hacia adelante (step-up), sino que, al mismo tiempo, detalla el peso probabilístico (FW) asignado a cada factor o nivel dentro de esos predictores. De este modo, los FW presentados más adelante en la Tabla 4 reflejan la probabilidad, en una escala de 0 a 1, de que un factor específico influya en la elección de una variante particular (en el presente caso, la enclisis).

Para la comparación entre las magnitudes cuantitativas de cada periodo y, en consecuencia, la evolución del condicionamiento de la variable lingüística a lo largo del tiempo, nos valemos de tres medios de prueba: a) la relación de predictores seleccionados y no seleccionados por el modelo estadístico; b) la probabilidad estadística de los diferentes factores dentro de cada predictor; y c) la jerarquía explicativa, o dirección del efecto, que va desde el factor más favorecedor de la variante enclític al más desfavorecedor. La comparación entre estos índices ofrece una imagen precisa acerca del papel que ese condicionamiento, lingüístico y extralingüístico ha tenido en la difusión de las variantes en cada momento histórico (Poplack 2011).

5. LA DIFUSIÓN DE LAS VARIANTES EN LA SERIE HISTÓRICA

La Tabla 3 ofrece a continuación las distribuciones de uso de las dos variantes lingüísticas en la serie histórica completa.

	ENCLISIS		PROCLISIS		TOTAL
	N	%	N	%	
XVI	209	27	573	73	782
XVII	355	49	367	51	722
XVIII	460	63	277	37	737
XIX	623	77	190	23	813
XX (c. - 1960)	1484	87	214	13	1698
XXI	167	68	77	32	244
TOTAL	3298	66	1698	34	4996

Tabla 3: Distribuciones de la posición del clítico en los complejos verbales con *querer + infinitivo* a lo largo del tiempo

Centrando el interés en las formas enclíticas, y tal como se aprecia de manera más gráfica en la Figura 1, el cambio favorable a estas variantes es nítido entre los siglos XVI y XX. En la primera centuria, se advierte todavía un claro predominio de la anteposición (27%), pero esta va cediendo terreno a partir del XVII (49%), en un proceso que se acelerará en el siglo XVIII (63%), cuando las formas enclíticas tomen definitivamente la delantera. Aun así, esta evolución todavía conocerá un impulso renovado en el español contemporáneo, hasta llegar en la primera mitad del XX a cifras cercanas a lo categórico (87%). Sin embargo, la Figura 1 revela también que, lejos de haberse completado ese ciclo de cambio, con el triunfo definitivo de las formas enclíticas sobre la proclíticas, en

el español actual asistimos a un cambio de tendencia, con una disminución significativa de los índices de enclisis (68%).⁹

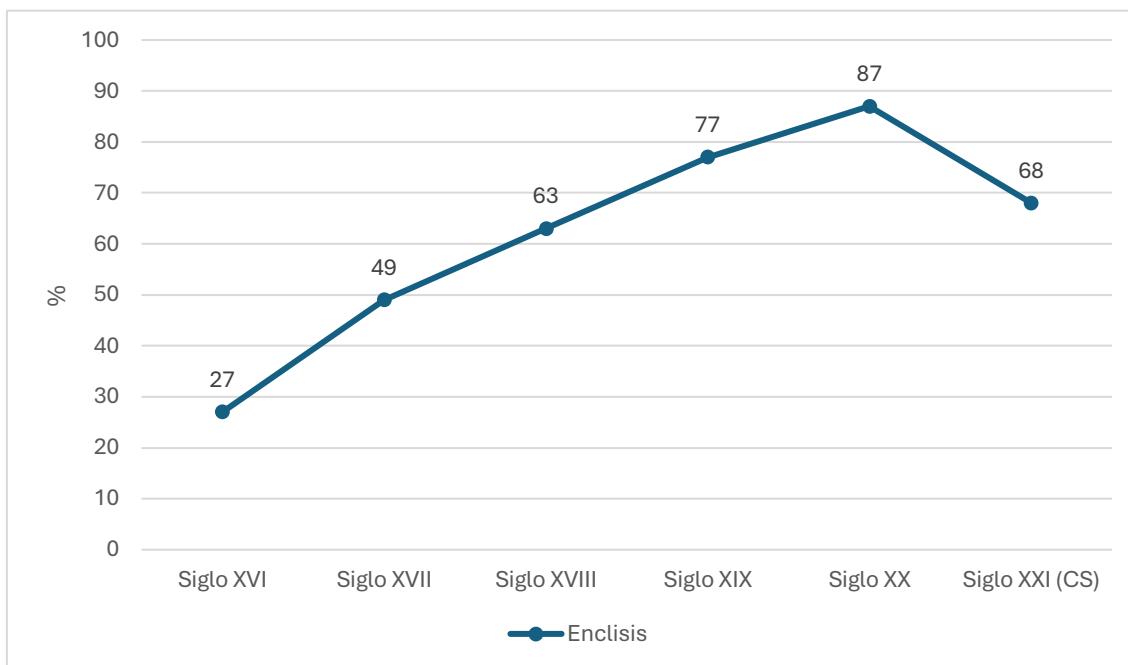


Gráfico 1: Evolución de los usos enclíticos entre los siglos XVI y XXI en textos de inmediatez comunicativa (%)

En otro orden de cosas, interesa comparar también los derroteros por los que ha circulado este cambio lingüístico en otros complejos verbales paralelos, como aquellos en los que intervienen otros dos verbos modales como *poder* y *deber* (*de*), y que figuran también entre las construcciones más recurrentes en el discurso (especialmente, las de *poder*). La evolución de las tres construcciones en la serie histórica puede observarse en la Figura 2.

⁹ Como se indicó anteriormente, este porcentaje corresponde a las proporciones halladas en nuestro estudio sobre la comunidad de habla de Castellón (Blas Arroyo en prensa) el único en el que hemos encontrado cifras específicas sobre este complejo verbal en comunidades de habla españolas. Tales cifras existen en relación con varias comunidades americanas, en investigaciones que revelan una notable dispersión entre variedades más proclives a la enclisis —la norma culta latinoamericana (Davies 1995) y varias ciudades estadounidenses (Silva-Corvalán y Gutiérrez 1995; Gutiérrez 2008 b; Limerick 2018) — y otras en las que la tendencia general a la proclisis se ha impuesto también en este complejo verbal (Gudmestad 2006; Schwenter y Torres Cacoullos 2014). Con todo, dado que la evolución del fenómeno se restringe en este trabajo al español europeo, y considerando que tampoco disponemos de datos sobre el condicionamiento específico de la construcción *querer* + infinitivo en estos estudios, en lo que sigue tomamos en consideración únicamente los datos castellonenses para la sincronía actual.

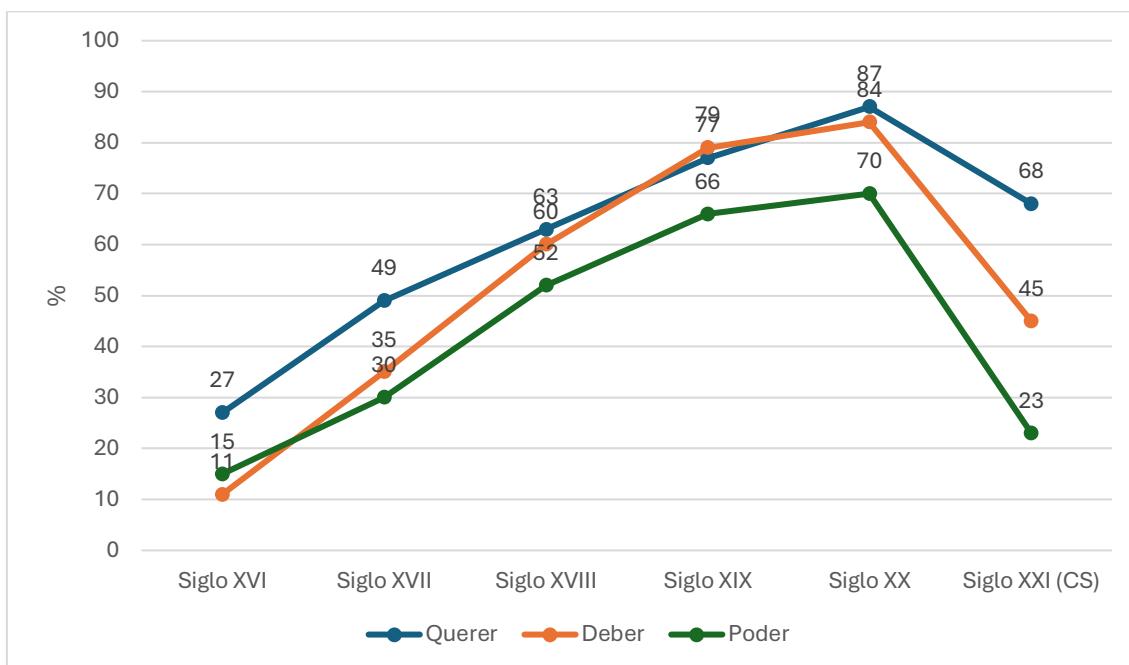


Gráfico 2: Análisis comparativo de los usos enclíticos de *querer + infinitivo* respecto a dos perifrásis modales con los verbos *deber* y *poder* (%).

En este gráfico, varios hechos llaman la atención. En primer lugar, existe una considerable congruencia en la evolución de la variable en las tres construcciones, con un incremento progresivo de las formas enclíticas con el paso del tiempo, que se acelera a partir del siglo XVIII y alcanza su céñit en el XX. Del mismo modo, los tres complejos verbales coinciden en la reversión del cambio en la sincronía actual. Ahora bien, junto a estas similitudes se aprecian también algunas divergencias reveladoras. Así, aunque el sentido del cambio fue similar, siempre existió una diferencia significativa entre las construcciones no perifrásicas con *querer* y las perifrásicas con *poder*, las cuales aparecen en todo momento por debajo de las primeras en el número de soluciones enclíticas. Y especialmente llamativa es la divergencia en el momento actual, cuando la enclisis con *querer* (68%) triplica la observada con *poder* (23%).

Estas diferencias, que podrían ponerse en relación con el carácter estructural de unas construcciones y otras —naturaleza perifrásica de *poder + infinitivo* y, por tanto, mayor probabilidad de subida del clítico al entorno del verbo auxiliar, frente al carácter no perifrásico de *querer + infinitivo*— se atenúan, sin embargo, en la comparación con otra perifrásis *deber (de) + infinitivo*. Y aunque, efectivamente, en el punto de partida (siglos XVI y XVII) y, en especial, de llegada (siglo XXI), las distribuciones de esta última y las de *querer + infinitivo* difieren de forma sustancial, no es menos cierto que durante muchos períodos de la historia del español (XVIII; XIX, XX) las dos circularon a ritmos de cambio prácticamente similares.

6. DINÁMICAS HISTÓRICAS EN LA GRAMÁTICA DE LA VARIACIÓN

6.1. Resultados

La Tabla 4 (*Vid. Anexo 1*) muestra los resultados de tres modelos mixtos de regresión logística que exploran los factores que han (des)favorecido la enclisis (frente a la proclisis) en construcciones verbales con el verbo *querer + infinitivo* en tres períodos diferentes de la historia del español: los siglos XVI, XVIII y XXI. Para cada etapa se ofrecen diversas medidas estadísticas, como: a) frecuencias absolutas de la variante enclítica y de la variable en su conjunto, b) el porcentaje que representan las primeras en relación con las segundas y c) el peso probabilístico arrojado por los modelos de regresión cuando se toman en consideración dos variables aleatorias diferentes: los informantes y el verbo no finito que aparece en cada complejo verbal. Aunque los resultados de estos dos análisis son similares, por razones de economía explicativa nos haremos eco únicamente de los datos arrojados por la primera variable.

En consecuencia, más allá de examinar con detalle la notable pujanza de la enclisis con el paso del tiempo en estas construcciones —aunque con un significativo retroceso al comienzo de la presente centuria respecto a los períodos inmediatamente anteriores (§ 5)—, en este apartado se analizará cómo ha variado —si es que lo ha hecho— el condicionamiento de esa variación: si este ha mantenido la misma entidad explicativa pese al paso del tiempo o si, por el contrario, ese poder se ha debilitado, neutralizado o, eventualmente, modificado.

Para facilitar la interpretación de los datos, en los párrafos siguientes ofrecemos una primera lectura de los resultados tal como aparecen distribuidos en la tabla. Más adelante (6.2) procedemos a un análisis de las principales implicaciones que se derivan de ellos.

6.1.1. Factores lingüísticos

El carácter *argumental* o no del clítico del clítico en las construcciones con *querer + infinitivo* muestra una dirección constante entre los siglos XVI y XVIII. Pese a que las cifras globales de la enclisis triplican en el segundo periodo las que encontramos en el primero, en las dos etapas se aprecia un consistente aliento a la posposición del pronombre con los clíticos no argumentales (marcas de pasividad, impersonalidad, verbos pronominales, dativos éticos...). Con todo, los pesos probabilísticos se estrechan en el XVIII (.56 vs. .44) con respecto a los del XVI (.61 vs. .39), lo que sugiere un cierto debilitamiento del poder explicativo del predictor. Con ello se inicia una senda de declive, que alcanzará su céñit en el español actual, cuando la oposición argumental/no argumental quede completamente neutralizada. Así, los porcentajes de enclisis en ambos contextos son prácticamente idénticos en la muestra del siglo XXI (68% vs. 69%). Esta neutralización afecta también a la distinción entre los predicados argumentales de las funciones de *complemento directo* e *indirecto*, con la diferencia de que en este caso tales diferencias no han sido nunca significativas. Ello sugiere que, a lo largo de la historia, esta oposición funcional nunca ha llegado a tener peso explicativo real —al

menos en la construcción analizada— y se comporta como un factor irrelevante en la colocación del clítico.¹⁰

Escasa relevancia exhibe el grado de *animacidad* del referente vinculado al clítico en este complejo verbal. El predictor no es seleccionado por la regresión en ninguno de los tres cortes temporales, si bien a partir del siglo XVIII las distribuciones observadas muestran un incremento porcentual de la enclisis con los referentes inanimados (70%) respecto a los animados (61%), proporciones que se mantienen en el español contemporáneo (76% vs. 67%). Estas diferencias sugieren que el factor podría estar ganando fuerza explicativa con el paso del tiempo, aunque de una manera todavía incipiente, al menos a la luz de las muestras disponibles.

Muy distinto es el caso de la *persona* gramatical asociada a la construcción. Como revelan los datos de la Tabla 4, se trata de uno de los predictores que más consistentemente explican la variación a lo largo del tiempo, de tal manera que, en todos los períodos, la primera persona ha sido sistemáticamente la que más ha favorecido la enclisis en comparación con las demás. Además, los resultados revelan que esa restricción se ha intensificado en el transcurso de la historia, lo que indica una relevancia cada vez mayor. De esta manera, si ya en el XVIII la distancia entre los pesos de los contextos más y menos favorables (.65 vs. .35) se incrementa discretamente respecto a las correspondientes cifras del siglo XVI (.61 vs. .39), la distancia es todavía mayor en el español actual (.70 vs. .30), lo que significa que, en el estadio actual, el factor se ha reforzado significativamente. En definitiva, estamos en presencia de uno de los predictores más robustos en el sistema, cuya fuerza se ha incrementado, además, con el paso del tiempo.

Otro de los condicionantes más robustos afecta de nuevo a la persona gramatical, pero esta vez relacionada con el clítico pronominal. De nuevo, el factor es seleccionado en todo momento, pero a diferencia del predictor anterior, esta vez lo hace de manera bastante más idiosincrática. Así mientras que, en el siglo XVI, la primera (.67) y la tercera persona (.63) favorecen la enclisis, al tiempo que la segunda es un contexto realmente hostil (con apenas un 7% de ocurrencias, FW. 22), en el XVIII se produce ya un importante cambio de tendencia: los pronombres de tercera persona continúan alejando la enclisis (.58), pero ahora es la primera persona la que desfavorece en mayor medida esta posición (.42). Sin embargo, esta tendencia se refuerza aún más en la sincronía actual, cuando la primera persona exhibe uno de los pesos explicativos más bajo de todo el estudio (.18). Con todo, la principal novedad estriba en la evolución experimentada por la segunda persona: de tratarse del entorno menos favorable para la enclisis en el español clásico (7%; .22) a convertirse en uno de los factores más favorables en la actualidad, con proporciones cercanas a lo categórico (87%; .74), pasando por una etapa intermedia en el español del XVIII, que apuntaba ya en la misma dirección, aunque en niveles inferiores a los contemporáneos (65%; .58). Nos hallamos, en definitiva, ante uno

¹⁰ Aunque la diferencia observada en el siglo XVIII podría reflejar una tendencia parcial, esta no alcanza un umbral de robustez explicativa suficiente. Como es sabido, los modelos mixtos de regresión logística no se basan solo en los porcentajes brutos, sino que evalúan los efectos combinados por las demás variables, además de por los efectos aleatorios. Por consiguiente, una diferencia porcentual visible puede no ser estadísticamente significativa cuando se consideran otras dimensiones, como la potencial colinealidad con otros predictores (con todo, descartada en el presente estudio), las insuficiencias o desequilibrios muestrales en alguno de los contextos o la relevancia de los efectos aleatorios.

de los predictores más poderosos, a la par que inestables, lo que revela cambios profundos en la estructura interna de la variación.

Por el contrario, el *tiempo verbal* no parece haber ejercido nunca un papel determinante en este fenómeno. Aunque, en el momento actual, las cifras del presente de indicativo (73%) superan a las del resto de tiempo de la conjugación —no así en los períodos anteriores, cuando son prácticamente idénticas—, estas no tienen suficiente entidad probatoria en el modelo de regresión, por lo que no es posible descartar la hipótesis nula.

Cuestión diferente plantea el *modo*. A lo largo de la serie histórica, el subjuntivo arroja cifras de enclisis inferiores a las que presenta el indicativo. Sin embargo, estas solo adquieren cierta entidad en el siglo XVI, cuando son seleccionadas por la regresión, aunque con valores poco distantes entre sí (.43 vs. .57), lo que habla de un poder explicativo débil, a distancia del observado en otros predictores. Además, este poder se diluye prácticamente en el XVIII y, aunque parecen resurgir en el XXI, las importantes diferencias muestrales entre el indicativo (N= 225) y el subjuntivo (apenas N= 19), dificultan considerablemente su selección.

Estas mismas diferencias muestrales se aprecian en el tratamiento de la *polaridad*, porque los contextos negativos son significativamente menos numerosos que los afirmativos, especialmente en el siglo XXI. Sea como sea, se trata de un factor descartado sistemáticamente por la regresión en toda la serie histórica.

Sin embargo, con la *semántica* del verbo no finito nos enfrentamos a un factor que parece haberse activado claramente en el español contemporáneo, con diferencias muy notables entre los verbos que implican procesos experienciales en el extremo más favorable para la enclisis —y cifras que figuran entre las más altas del estudio (90%; .85)—, los que representan estados en el polo opuesto (40%; .17), y con los verbos dinámicos en una posición intermedia (68%; .44). Por el contrario, el predictor es descartado por la regresión en los dos siglos anteriores, si bien, ya en el XVIII, se observan los primeros atisbos de esta tendencia.

La relación de factores estructurales concluye con dos predictores de naturaleza numérica, en los que de nuevo se aprecian cambios importantes en su contribución con el paso del tiempo. Se trata de la *extensión del grupo fónico* que presentan las construcciones verbales y de la *frecuencia* de estas, medidas a través del número de sílabas de todo el complejo y de la recurrencia de los verbos no finitos, respectivamente. Por lo que al primero se refiere, los datos de la Tabla 4 revelan como la extensión del grupo fónico ha sido determinante en los índices de enclisis, de tal manera que las construcciones más extensas han servido sistemáticamente como nicho más favorable para esta variante, y en sentido contrario lo han hecho las menos extensas. Por el contrario, el valor negativo del logaritmo alcanzado por la frecuencia de los verbos no finitos muestra ahora la tendencia contraria: cuanto más frecuentes son esos verbos en combinación con *querer*, menor es la probabilidad de encontrar enclisis, y viceversa. Con todo, estos patrones se van debilitando con el paso de los siglos. Así, las mayores cifras de ambos logaritmos se observan en el siglo XVI, mientras que se debilitan en el XVIII, especialmente por lo que a la frecuencia se refiere (-1.62 vs. -0.68). Con todo, es en la actualidad cuando los dos predictores pierden por completo su fuerza explicativa, hasta el punto de ser descartados sistemáticamente por la regresión.

6.1.2. Factores extralingüísticos

Los resultados de todos los períodos analizados en esta investigación muestran una mayor inclinación por la enclisis entre los hombres que entre las mujeres. Aun así, con la excepción de los datos más recientes, estas diferencias son de escasa entidad y, sobre todo, se obtienen a partir de muestras muy desequilibradas, en las que la presencia femenina es comparativamente muy reducida, como revelan los corpus de los siglos XVI y XVIII. Sea como sea, ante una muestra mucho más equilibrada, en el momento actual la diferencia entre hombres y mujeres resulta evidente y confirma esa mayor tendencia por la enclisis entre los primeros (.60) que entre las segundas (.40). En sentido inverso, el hecho de que, en la actualidad, se esté observando un cambio favorable a las variantes proclíticas, y que sean las mujeres quienes parecen abanderarlo, demostraría una vez más el papel agente de estas en los procesos de cambio (Labov 2001).

Algunas diferencias se aprecian en el plano diastrático, en el que medimos el comportamiento de las élites socioculturales respecto al resto de la sociedad en cada periodo histórico (para más detalles sobre la configuración de este factor en cada etapa, véase § 3.2). Las distribuciones revelan una mayor preferencia por la enclisis entre las primeras a lo largo de la historia, si bien estas son de escasa entidad y, a diferencia del sexo, no son seleccionadas por la regresión en ningún periodo. No obstante, las distancias porcentuales observadas en el momento actual (77% vs 64%¹¹) sugieren una sensibilidad sociolectal creciente por la colocación del clítico.

No ocurre así, por último, ante el tenor de las interacciones, un factor estilístico con el que distinguimos entre las relaciones interpersonales y temáticas más estrechas entre los interlocutores, por un lado, y las más distantes, por otro. De los datos de la Tabla 4 se deduce que, al menos en las construcciones con el verbo *querer + infinitivo*, las diferencias en la posición del clítico han sido mínimas en todas las etapas, por lo que cabe descartar su relevancia en toda la serie histórica.

6.2. Discusión y análisis

Los modelos mixtos de regresión logística aplicados a la alternancia entre enclisis y proclisis en construcciones con *querer + infinitivo* a lo largo de los siglos XVI, XVIII y XXI en textos de la inmediatez comunicativa permiten confirmar el incremento general de la enclisis apuntado en otros puntos del eje concepcional (Davies 1997), pero hace visible también cómo ha evolucionado la gramática de la variación con el paso del tiempo. Varios condicionantes se han mantenido estables en su capacidad predictiva, mientras que otros se han debilitado o neutralizado. Y, aun en el extremo, algunos han llegado a modificar la dirección de su efecto. Este estudio diacrónico revela, por tanto, un proceso de reorganización interna de la posición del clítico en uno de los complejos verbales más recurrentes del español.

El predictor más estable y robusto a lo largo de todo el periodo analizado es la persona grammatical del sujeto. La primera persona se asocia de forma consistente con mayores

¹¹ Esta última cifra representa la media entre los valores del grupo de estudios primarios y secundarios.

tasas de enclisis en los tres siglos, y su peso explicativo no solo se mantiene, sino que se refuerza progresivamente (de .61 en el siglo XVI a .70 en el XXI). Esta regularidad sugiere que la primera persona, en su papel decisivo en el acto de la enunciación y su estrecho nexo discursivo con el verbo que aporta la mayor carga semántica de la construcción, ha impulsado de manera regular y consistente la posición enclítica del pronombre a lo largo de la historia.

Sin embargo, la persona gramatical del clítico, también seleccionada en los tres períodos, presenta una trayectoria mucho más inestable. En el siglo XVI, los clíticos de primera y tercera persona favorecían claramente la enclisis, mientras que los de segunda la inhibían. Sin embargo, esta distribución se invierte con el paso del tiempo: en el siglo XXI, los clíticos de segunda persona pasan a ser los más proclives a la enclisis, mientras que los de primera pierden casi por completo su capacidad de favorecerla. Este giro revela una profunda reconfiguración del sistema, quizás asociado a cambios pragmáticos en la interacción verbal. El hecho de que el predictor siga siendo significativo en los tres modelos refuerza su importancia, aunque los valores internos de sus niveles se hayan transformado por completo.

El predictor relativo al tipo de predicado, y más concretamente a la función argumental o no argumental desempeñada por el clítico, muestra, por el contrario, un caso claro de neutralización. En los siglos XVI y XVIII los predicados no argumentales favorecían la enclisis, lo que confirmaría la hipótesis formulada por Rosen (1989: 181-190), para quien resulta lógico que el clítico tienda a permanecer junto a la forma no personal en más ocasiones, pues se halla integrado en la propia estructura del verbo (en el mismo sentido, véase Silva-Corvalán 1994). Sin embargo, en nuestros datos del siglo XXI, la diferencia porcentual entre funciones argumentales y no argumentales desaparece prácticamente y el predictor deja de ser seleccionado por el modelo. Esta pérdida de su capacidad explicativa apunta a que la estructura argumental del predicado ha dejado de condicionar la ubicación del pronombre en este complejo verbal, lo cual podría interpretarse como una simplificación sintáctica o como una pérdida de sensibilidad estructural en el sistema clítico actual. Incluso cabría pensar, a la luz de los resultados obtenidos en algunos estudios recientes sobre otros complejos verbales (ver § 3.2.1), que *querer + infinitivo* se hallaría en una fase intermedia hacia un cambio en la dirección del efecto, esto es, a un mayor favorecimiento de la enclisis en las funciones argumentales que en las no argumentales en el español contemporáneo.

Un fenómeno similar se aprecia con otros predictores, como la extensión del grupo fónico y la frecuencia de las construcciones verbales en el discurso. Los datos de la investigación revelan, en efecto, que un factor rítmico como la extensión de las construcciones ha desempeñado un papel determinante en la posición del clítico en varios momentos de la historia, como los siglos XVI y XVIII. Con todo, ya en esta última centuria se aprecia un relativo debilitamiento de su poder predictor respecto al período anterior, debilitamiento que se consumará del todo en la sincronía actual, cuando el factor sea descartado sistemáticamente por la regresión. Y el mismo patrón se advierte ante un factor cognitivo como la frecuencia de las construcciones formadas por el verbo *querer* y cada uno de los verbos que aparecen en el discurso. En los siglos XVI y XVIII, la menor recurrencia de estas construcciones es un elemento que favorece la aparición de la enclisis, aunque, nuevamente, este sea mucho más relevante en la primera centuria

(-1.62) que en la segunda (-0.68). Sea como sea, en la sincronía actual pierde completamente su capacidad predictiva, yendo más allá de las tendencias centrales observadas en otros estudios (Torres Cacoullos 1999; Schwenter y Torres Cacoullos 2014; Blas Arroyo en prensa).

La pérdida de relevancia con el paso del tiempo se observa también a propósito del papel desempeñado por el modo verbal de la construcción, con la diferencia de que, en esta ocasión, la neutralización se produce mucho antes, en paralelo a la expansión de la enclisis en la historia de la lengua. Así, hemos visto cómo en el siglo XVI, este factor sintáctico mostraba diferencias significativas —con el modo indicativo como principal aliado de la posposición—, pero sus efectos se diluían con el tiempo: en los modelos del XVIII y el XXI, las diferencias entre los modos no superan en ningún caso el umbral de significación estadística. Todo ello sugiere de nuevo una tendencia general hacia la neutralización de algunos condicionantes tradicionales, que, en el presente caso, además, nunca llegó a ser demasiado relevante.

Como contrapartida, ciertos predictores tan solo adquieren peso en el periodo contemporáneo, lo que apunta a un posible desplazamiento funcional de las motivaciones sintácticas, rítmicas o cognitivas hacia otras de carácter semántico-pragmático o sociolingüístico. El primero es el caso, por ejemplo, de la semántica del verbo no finito que interviene en la construcción. Mientras que, en los siglos XVI y XVIII, los verbos que encierran procesos experienciales, dinámicos y estativos mostraban diferencias porcentuales moderadas, y en ningún caso significativas, en el XXI este factor se convierte en uno de los condicionantes más decisivos. Así, en el presente estadio de lengua, los verbos experienciales se asocian de forma muy marcada con la enclisis, frente a los de estado, que la desfavorecen en la misma medida, y con los verbos que implican procesos dinámicos en una posición intermedia. Esta misma ordenación se produce en el conjunto de los complejos verbales estudiados en Castellón (Blas Arroyo en prensa), con la diferencia de que, en este caso, la distancia entre los diferentes grupos verbales se encuentra bastante más atenuada, lo que sugiere de nuevo la particular idiosincrasia de la construcción analizada en estas páginas. Sea como sea, la activación de un factor semántico como el presente sugiere que el comportamiento de los clíticos en la actualidad estaría respondiendo con mayor fuerza a propiedades del evento verbal que a las restricciones sintácticas tradicionales.

Del mismo modo, factores sociales como el sexo del hablante y, en menor medida, su estatus sociocultural, parecen activarse únicamente en el siglo XXI. Mientras que, en los períodos anteriores, no se observaban diferencias consistentes, en la muestra contemporánea, los hablantes varones y los pertenecientes a un estatus superior muestran una mayor tendencia a usar la enclisis que los demás grupos. Aunque haya que tomar estos resultados con precaución a la luz de los datos disponibles, su aparición sugiere que la ubicación del pronombre podría estar siendo modulada, al menos parcialmente, por dimensiones sociolectales en los usos más actuales de la lengua.

Por último, frente a los factores reseñados hasta el momento otros como la función del clítico (OD/OI), el grado de animacidad del referente, el tiempo o la polaridad entre los factores lingüísticos, o el tenor comunicativo entre los extralingüísticos, no han sido seleccionados en ninguno de los tres períodos.

7. CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha analizado la evolución de la alternancia entre la enclisis y proclisis de los clíticos en las construcciones con *querer + infinitivo* en textos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa a lo largo de un amplio recorrido histórico que abarca desde el siglo XVI hasta el XXI. La aplicación de modelos mixtos de regresión logística ha permitido identificar con precisión los factores lingüísticos y extralingüísticos que han condicionado esta variación, así como observar los cambios en el peso y dirección explicativa a lo largo del tiempo.

Desde una perspectiva distribucional, los resultados muestran un aumento sostenido de la enclisis, que alcanza su punto culminante en el pasado siglo, al que sigue un cierto retroceso en los datos más recientes, lo que sugiere una reactivación de las formas proclíticas en paralelo a la observada en otros complejos verbales, especialmente los de carácter perifrástico. Esta tendencia retrata una trayectoria de cambio no lineal, en la que los procesos evolutivos no conducen necesariamente al establecimiento definitivo de una variante, sino a la coexistencia y alternancia cíclica de ambas con factores renovados de condicionamiento. Aun así, a diferencia de lo observado en las construcciones perifrásicas en la actualidad, los niveles de posposición entre las combinaciones con *querer* continúan siendo muy elevados, especialmente en algunas comunidades de habla. Ello pone en evidencia que *querer + infinitivo* no ha completado un ciclo de integración formal tan sólido como el observado, por ejemplo, en las construcciones con *deber* o *poder*.

Con todo, más interés suscita la evolución experimentada por el condicionamiento de esta variación a lo largo de los siglos. A este respecto, hemos podido comprobar cómo, más allá de algunos factores no seleccionados en ningún momento de la serie histórica —como la función del clítico en los predicados argumentales, el tiempo verbal, la polaridad o el grado de animacidad— son escasos aquellos que exhiben una fuerza explicativa constante con el paso del tiempo. Aun así, encontramos alguno, como la persona gramatical de la construcción: la primera persona ha favorecido de manera consistente la enclisis en todos los períodos analizados, y además con un refuerzo progresivo de su efecto. En contraste, la persona del clítico, seleccionada también en todo el eje histórico, evidencia una trayectoria mucho más inestable, con cambios drásticos en la direccionalidad de su efecto, particularmente en lo que respecta a las formas de la segunda persona.

Frente a estos son mayoría, sin embargo, aquellos condicionantes estructurales en los que se aprecia una clara evolución del sistema en dos direcciones complementarias: por un lado, una simplificación de las restricciones morfosintácticas que antaño condicionaban fuertemente la colocación del clítico; por otro, una reorientación hacia factores de tipo semántico-pragmático y, en menor medida, sociolingüístico, que adquieren un peso creciente en la variación en tiempos recientes. El primer desenlace afecta a varios factores de naturaleza morfosintáctica (tipo de predicado, modo), fónica (extensión del grupo fónico) y cognitiva (frecuencia de las construcciones), que con el paso del tiempo van perdiendo fuerza explicativa, hasta neutralizarse completamente en la sincronía actual. Como contrapartida, otros condicionantes surgen en la lengua

contemporánea, aunque con una relevancia desigual. Entre los más poderosos figura la semántica del verbo no finito. Ya en el siglo XVIII se atisban los primeros síntomas de una preferencia destacada por la enclisis entre los verbos que implican procesos experienciales, a distancia de los que denotan estados y con los verbos dinámicos en una posición intermedia. Sin embargo, es en el presente estadio de lengua cuando esta dirección del efecto queda especialmente consolidada, con cifras de enclisis entre los verbos experienciales que bordean lo categórico.

Lo anterior parece reflejar una cierta reorganización interna de la gramática de la variación, al menos en la construcción analizada, con la pérdida de relevancia de antiguos condicionantes y el alumbramiento de otros nuevos. Estos pueden ser de orden léxico, como la mencionada semántica del verbo finito, pero incluso también de carácter sociolingüístico. A este respecto, hemos comprobado cómo en la sincronía actual se advierte una preferencia mayor por la enclisis entre los hombres, así como una más tibia, pero aparente inclinación por esta variante entre las élites socioculturales, apuntada ya desde el siglo XVIII.

Desde el punto de vista teórico, los resultados de esta investigación poseen implicaciones sobre el proceso de gramaticalización que afectaría a estos complejos verbales en la historia del español. A este respecto, el comportamiento de *querer + infinitivo* se distancia de lo observado en otras construcciones modales más integradas —más perifrásticas—, como *poder* o *deber (de)*, lo que sugiere una menor propensión a la subida de clíticos y, en consecuencia, una configuración sintáctica más autónoma. Esta divergencia sugiere que *querer + infinitivo* no ha completado el mismo grado de integración monoclausal que otras construcciones con formas no finitas y, por tanto, vendría a representar un contraejemplo a los procesos de gramaticalización lineales y unidireccionales. Por lo demás, la estabilidad de algunos condicionantes internos, junto a la neutralización de otros factores y la emergencia de nuevas restricciones semántico-pragmáticos y sociolectales en la sincronía actual, da cuenta de una significativa reorganización de la variación e indica que la variación posicional del clítico no es meramente un subproducto de la gramaticalización, sino un fenómeno que obedece a dinámicas propias. En el mejor de los casos, el estudio respaldaría una visión de la gramaticalización como un proceso heterogéneo y no determinista, donde la posición del clítico sirve como un indicador revelador, pero no exclusivo, del estatus sintáctico de una construcción verbal compleja.

Por último, el presente estudio presenta también algunas limitaciones que no cabe ocultar. Entre ellas figuran algunos desequilibrios muestrales entre algunos subcorpus, lo que podría condicionar la consistencia estadística de ciertos contrastes. Del mismo modo, la focalización exclusiva en la combinación *querer + infinitivo* restringe la extrapolación de los hallazgos a otras combinaciones verbales, cuya evolución puede seguir derroteros distintos. En este sentido, futuras investigaciones podrían ampliar el análisis a otros complejos con verbos modales o auxiliares, a fin de establecer comparaciones sistemáticas entre distintos tipos de construcciones verbales. Asimismo, resultaría de gran interés integrar factores pragmáticos y discursivos —como la topicalización o la estructura informativa— así como variables prosódicas, especialmente en los corpus orales, con el fin de avanzar hacia una comprensión más integrada del fenómeno de la variación clítica en la historia del español. Finalmente,

cabría indagar también en el componente discursivo del cambio lingüístico, con el fin de averiguar si los patrones de cambio que hemos observado en el polo de la inmediatez se corresponden o, por el contrario, difieren en algún sentido, en otros puntos del eje concepcional. Por no hablar del hecho de que, al margen de que cartas privadas y entrevistas semidirigidas se ubican en puntos cercanos al polo de la inmediatez, el canal (escrito/oral) de transmisión es diferente, por lo que sería interesante investigar hasta qué punto este factor registral ha podido condicionar los cambios advertidos en la sincronía contemporánea.

Se trata, en todo caso, de interrogantes para los que no tenemos aún respuesta, por lo que debemos aparcarlos hasta una ocasión futura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIJÓN OLIVA, Miguel Ángel (2010): «La posición de se en las estructuras pluriverbales: variación y significado». *Boletín de Filología*, 15,2, pp. 11-29.
- AIJÓN OLIVA, Miguel Ángel y Julio BORREGO NIETO (2013): «La variación gramatical como forma y significado: el uso de los clíticos verbales en el español peninsular». *Lingüística*, 29,2, pp. 93-126.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- ALCINA FRANCH, Juan y José Manuel BLECUA (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- BERMÚDEZ, Fernando (2006): «‘La subida de clíticos’: modalidad, prominencia y evidencialidad». *Lexis*, XXX, 1, pp. 83-115.
- BLAS ARROYO, José Luis (en prensa): «Una aproximación integral a la posición del clítico en complejos verbales: análisis variacionista de una comunidad peninsular». *Revista de Filología Española*.
- BLAS ARROYO, José Luis (coord.) (2009): *Corpus sociolingüístico de Castellón de la Plana y su área metropolitana*. Castelló, Universitat Jaume I.
- BLAS ARROYO, José Luis y Elia PUERTAS RIBÉS (2024): «INCOM: Un corpus de inmediatez comunicativa para el estudio sociolingüístico del español en su historia». *Cultura, Lenguaje y Representación*, 33: 7-29. <https://doi.org/10.6035/clr.7200>.
- BOUZOUITA, Miriam (2008): *The Diachronic Development of Clitics in the History of Spanish*. PhD Dissertation. London: King's College.
- BRUCART, José M.^a y Ángel GALLEGÓ (2012): «El movimiento de constituyentes», en José M.^a Brucart y Ángel Gallego (Eds.), *El movimiento de constituyentes: los límites entre la rigidez y el desorden en sintaxis*, Madrid: Visor pp. 15-46.
- BYBEE, Joan (2010): *Language, usage and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CASTILLO LLUCH, Mónica (1996): *La posición del pronombre átono en la prosa hispánica medieval*. PhD Dissertation. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- CASTILLO LLUCH, Mónica (2002): «Distribución de las formas sintéticas y analíticas de futuro y condicional en español medieval», en María Teresa Echenique Elizondo y Juan Pedro Sánchez Méndez (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Gredos, pp. 541-550.
- DAVIES, Mark (1995): «Analyzing Syntactic Variation with Computer-Based Corpora: The Case of Modern Spanish Clitic Climbing». *Hispania*, 78, pp. 370-380.
- DAVIES, Mark (1997): «The evolution of Spanish clitic climbing: a corpus-based approach». *Studia Neophilologica*, 69,2, pp. 251-263.

- DRAGOMIRESCU Adina, Alexandru NICOLAE, Gabriela P. DINDELEGAN (2022): «Complex Predicates», en: Ledgeway Adam y Maiden Martin (Eds.), *The Cambridge Handbook of Romance Linguistics. Cambridge Handbooks in Language and Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 571-603.
- ELLIOT, John (1998): *La España imperial*. Barcelona: Vicens-Vives.
- ELSPASß, Stephan (2012): «The Use of Private Letters and Diaries in Sociolinguistic Investigation», en Juan M. Hernández Campoy y Juan C. Conde-Silvestre (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. Malden, MA: Wiley-Blackwell, pp. 156-169.
- ENRIQUE-ARIAS, Andrés (1993): «La distribución de los clíticos de objeto en español: consideraciones históricas, tipológicas y psicolingüísticas». *Lingüística*, 5, pp. 41-73.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel (2004): *Sombras y luces en la España imperial*. Madrid: Espasa.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix (1999): *Las perifrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ SORIANO, Olga (1999): «El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1, Madrid: Espasa, pp. 1209-1273.
- FONTANA, Josep M. (1993): *Phrase structure and the syntax of clitics in the history of Spanish*, Ann Arbor: University Microfilms International.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (1999): «Los verbos auxiliares. Las perifrasis verbales de infinitivo», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2, Madrid: Espasa, pp. 3323-3389.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (2006): *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*, Vol. 2, Madrid: Arco Libros.
- GRANBERG, Robert A. (1988): *Object pronoun position in medieval and early Modern Spanish*, Ann Arbor: University Microfilms International.
- GUDMESTAD, Aarnes (2006): «Critic climbing in Caracas Spanish: A sociolinguistic study of ir and querer». *Indiana University Linguistics Club Working Papers*, 6, pp. 1-14.
- GUTIÉRREZ, Manuel J. (2008 a): «La subida de clíticos durante los siglos XVI-XVIII», en Concepción Company y José G. Moreno de Alba (Eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, pp. 641-655.
- GUTIÉRREZ, Manuel J. (2008 b): «Restringiendo la subida de clíticos: reflexividad, modalidad verbal y contacto lingüístico en el español de Houston». *Hispanic Research Journal*, 9,4, pp. 299-313.
- GUTIÉRREZ, Manuel J. (2021): «El ritmo del español y la subida de clíticos». *Semas*, 2,4, pp. 83-99.
- IGLESIAS, Olivier (2012): *Le placement des clitiques dans les complexes verbaux en espagnol: une nouvelle approche de la question*. Tesis doctoral, University of Vincennes in Saint-Denis.
- IGLESIAS, Olivier (2021): «Critic climbing in a modal verbal complex in the history of Spanish and French (1550-1950): Similarities and differences», *Studia linguistica romanica*, 6, pp. 262-289.
- ILLAMOLA, Cristina, y Francisco X. VILA (2015): «Análisis de la posición de los pronombres átonos en construcciones perifrásicas entre escolares de la región metropolitana de Barcelona». *Diálogo de la Lengua*, 7, pp. 36-57.
- ILLAMOLA, Cristina y Sheila QUERALT (2020): «Alternancia en la posición de los pronombres átonos en perifrasis verbales como variable para construir perfiles lingüísticos forenses». *Tonos digital*, 39, pp. 1-24.
- LACA, Brenda (2018): «Non-passive verbal periphrases in the Romance languages», en Martin Maiden y Adam Ledgeway (Eds.), *The Oxford guide to the Romance languages*. Oxford: Oxford University Press, pp. 1286-1300. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.28462.77127>
- LABOV, William (2001): *Principles of Linguistic Change, Vol. 2: Social Factors*. Malden, MA: Blackwell Publishing Co.

- LIMERICK, Philip (2018): «Variable clitic placement in US Spanish», en Jonathan E. MacDonald (ed.), *Contemporary trends in Hispanic and Lusophone Linguistics: Selected papers from the Hispanic Linguistic Symposium 2015*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 49-70.
- LIMERICK, Philip (2022): «New considerations for variable clitic placement in Spanish Findings from Atlanta, Georgia», *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 35, 2, pp. 650-674.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1994): *Gramática del español. I La oración compuesta*, Madrid, Arco/Libros.
- LUJAN, Marta (1993): «La subida de clíticos y el modo en los complementos verbales del español», en Olga Fernández Soriano (ed.), *Los pronombres átonos*. Madrid: Taurus, pp. 235-283.
- LUNA TRAILL, Elizabeth y Claudia PARODI (1974): «Sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo durante el siglo XVI». *Anuario de Letras*, 12, pp. 196-204.
- MANJÓN-CABEZA, Antonio (2023): «La posición de clíticos argumentales con complejos verbales en un corpus oral. Precisiones sociolingüísticas», *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 36, 1, pp. 1-29.
- MARTILLO VILER, Kevin (2012): «¿Lo puedo subir o puedo subirlo? La subida del clítico en el español el oeste de Massachusetts». *Southwest Journal of Linguistics*, 31, 1, pp. 131-60.
- MYHILL, John (1989): «Variation in Spanish clitic climbing», en T. J. Walsh (ed.), *Synchronic and diachronic approaches to linguistic variation and change (GURT '88)*. Washington, Georgetown University Press, pp. 227-250.
- NAVARRO CORREA, Manuel (1990): «Clíticos y frases verbales en el habla de Valencia (Venezuela)». *Español Actual*, 53, pp. 111-120.
- NIEWENHUISEN, Dorien (2006): «Cambio en la colocación de los pronombres átonos», en Concepción Company (Coord.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Vol. 2, México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1339-1404.
- OESTERREICHER, Wulf (2004): «El problema de lo hablado escrito en el siglo de Oro», en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*. Madrid: Ariel, pp. 729-769.
- PATTERSON, Haley (2022): «La subida de clíticos en el español de Tejas: Interacción entre variables sociales y lingüísticas», *Verbum et Lingua*, 19, pp. 170-184.
- PEACE, Meghann (2012): «¿Lo puedo subir o puedo subirlo? La subida del clítico en el español del oeste de Massachusetts», *International Journal Lasso*, 31, pp. 131-160.
- POPLACK, Shana (2011): «Grammaticalization and linguistic variation», en Bern Heine y Heiko Narrog (eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press, pp. 209-224.
- RAE/ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa
- RAUMOLIN-BRUNBERG, Helena (2005): «Language Change in Adulthood: Historical Letters as Evidence». *European Journal of English Studies* 9, 1, pp. 37-51.
- REQUENA, Pablo (2020): «A Usage-Based Perspective on Spanish Variable Clitic Placement», *Languages*, 5, 33, pp. 1-26. doi:10.3390/languages5030033.
- RIVERO, María Luisa (1986): «Parameters in the typology of clitics in Romance and Old Spanish», *Language*, 62, 4, pp. 774-807.
- ROJO, Guillermo (1974): *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Anexo 2 de Verba.
- SCHNEIDER, Edgar (2013): «Investigating Variation and Change in Written Documents», en Jack Chambers y Natalie Schilling (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*. Malden, MA: Wiley/Blackwell, pp. 57-81
- SCHWENTER, Scott A., y Rena TORRES CACOULLOS (2014): «Competing constraints on the variable placement of direct object clitics in Mexico City Spanish». *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 27, 2, pp. 514-536.

- SHIN, Naomi, Pablo REQUENA, Pablo y Anita KEMP (2017): *Language Development and Disorders in Spanish-speaking Children. Literacy Studies.* Springer, Cham.
https://doi.org/10.1007/978-3-319-53646-0_3.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1994): *Language contact and change: Spanish in Los Angeles.* Oxford: Clarendon Press.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen y Manuel J. GUTIÉRREZ (1995): «On Transfer and Simplification: Verbal Clitics in Mexican-American Spanish», en Peggy Hashemipour, Ricardo Maldonado y Margaret van Naerssen (eds.), *Studies in Language Learning and Spanish linguistics in honor of Tracy D. Terrell*, San Francisco: McGraw-Hill, pp. 302-312.
- SITARIDOU, Ioanna, Helen WHIMPANNY y Laura AYRES (2015): «Variation and Optionality in Clitic Climbing in Argentinean Spanish». *Isogloss*, 1, 2, pp. 247-291.
- SPAULDING, Robert K. (1926): «History and syntax of the progressive constructions in Spanish», *University of California Publications in Modern Philology*, 13, pp. 229–284.
- SUÑER, Margarita (1980): «Clitic Promotion in Spanish Revisited», en Frank H. Naussel (Ed.): *Contemporary Studies in Romance Languages.* Bloomington: Indiana University Linguistics Club, pp. 300-30.
- THOMOPOULOS THOMAS, Danielle L. (2012): *Grammatical optionality and variability in bilingualism: How Spanish-English bilinguals limit clitic climbing.* Doctoral Dissertation. Toronto: University of Toronto.
- TORRES CACOULLOS, Rena (1999): «Construction frequency and reductive change: diachronic and register variation in Spanish clitic climbing». *Language variation and change*, 11, 2, pp. 143-17.
- TROYA DÉNIZ, Magnolia (2012): «La posición de los pronombres personales átonos en la combinación con perifrasis verbales de infinitivo y gerundio en la prensa», en José Manuel Marrero Henríquez, José Ismael Gutiérrez Gutiérrez, José Yeray Rodríguez Quintana y Antonio Becerra Bolaños (eds.), *La luz no interrumpida: homenaje a Eugenio Padorno*, Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 475-486.
- TROYA DÉNIZ, Magnolia y Ana M.ª PÉREZ MARTÍN (2011): «Distribución de clíticos con perifrasis verbales en hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria». *Lingüística*, 26, pp. 9-25.
- VAAMONDE, Gael (2015): P. S. «Post Scriptum: Dos corpus diacrónicos de escritura cotidiana». *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 55, pp. 57-64.
- YLLERA, Alicia (1999): «Las perifrasis verbales de gerundio y participio»., en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática de la lengua española*, vol. 2, Madrid: Espasa-Calpe pp. 3391-3341.
- ZABALEGUI, Nerea (2008): «La posición de los pronombres átonos en construcciones con verbos no conjugados en el español actual de Caracas». *Akademos*, 10, 2, pp. 83-107.

ANEXO 1

PREDICTORES	XVI					XVIII					XXI				
	N	%	Σ	Inf. (FW)	Vnf. (FW)	N	%	Σ	Inf. (FW)	Vnf.(FW)	N	%	Σ	Inf. (FW)	Vnf. (FW)
PREDICADO															
Argumental	97	20	477	.39	.40	297	58	508	.44	.41	102	68	150	-	-
No argumental	87	39	224	.61	.60	163	71	228	.56	.59	65	69	94	-	-
FUNCIÓN															
OD	59	20	294	-	-	169	63	268	-	-	51	67	76	-	-
OI	38	21	183	-	-	128	53	240	-	-	51	69	74	-	-
ANIMAC															
Animado	152	26	581	-	-	384	61	628	-	-	132	67	198	-	-
Inanimado	32	27	120	-	-	76	70	108	-	-	35	76	46	-	-
PERSUBJ															
Primera	69	38	182	.61	.61	176	79	221	.65	.64	99	79	126	.70	.70
Otras	115	22	519	.39	.39	284	55	515	.35	.36	68	58	118	.30	.30
PERSONCLITIC															

Primera	60	31	192	.67	.69	126	53	238	.42	-	47	52	90	.18	.20
Segunda	4	7	57	.22	.21	64	65	98			46	87	53	.74	.72
Tercera	120	26	452	.63	.63	270	65	400	.58	-	74	73	101	.61	.60
TIEMPO															
Presente	60	25	239	-	-	164	62	264	-	-	98	73	134	-	-
Pasado	55	27	207	-	-	106	62	170	-	-	58	62	93	-	-
Otros	69	27	255	-	-	190	63	302	-	-	11	65	17	-	-
MODO															
Indicativo	134	27	491	.57	-	279	63	445	-	-	156	69	225		
Subjuntivo	50	24	210	.43	-	181	62	291	-	-	11	58	19		
POLAR															
Afirmativa	131	26	505	-	-	340	61	553	-	-	131	67	195	-	-
Negativa	53	27	196	-	-	120	65	183	-	-	36	73	49	-	-
SEMANVERB															
Dinámicos	114	32	358	-	-	187	62	298			132	68	194	.44	.45
Estados	38	18	214	-	-	161	56	278			8	40	20	.17	.21
Experienciales	32	25	129	-	-	112	70	160			27	90	30	.85	.82

NUMSIL-Σ (10)				0.62	0.54			0.49	0.45			-	-
(contin. logodds)													
(7)													
FRECUEN-				-	-			-	-			-	-
(contin. logodds)				1.62	1.62			0.68	0.65				
(10)													
SEXO													
Hombres	167	27	619	-	-	418	63	665	-	-	54	75	72
Mujeres	17	20	82	-	-	42	59	71	-	-	113	66	172
ESTATUS/NESTU.													
Élites/Superiores	79	27	288	-	-	140	65	216	-	-	64	77	83
Resto	105	23	413	-	-	320	61	520	-	-	-	-	-
Secundarios											56	67	84
Primarios											47	61	77
TENOR													
Cercana	81	27	298	-	-	256	62	414	-	-	58	67	87
Distante	103	25	403	-	-	204	63	322	-	-	109	69	157

Tabla 4: Contribución de los factores lingüísticos y extralingüísticos a la selección de la variante enclítica en corpus de la inmediatez comunicativa de los siglos XVI, XVIII y XXI

XVI

Con variable aleatoria Informante: n (701), df (8), intercept (-4.256), overall proportion (0.262), log.likelihood (-353.837), AIC (723.674), AICc (723.882), Dxy.total (0.501)

Con variable aleatoria Verbo pal.: n (701), df (7), intercept (-3.763), overall proportion (0.262), log.likelihood (-350.162), AIC (714.323), AICc (714.485), Dxy.total (0.633)

XVIII

Con variable aleatoria Informante: n (736), df (6), intercept (-1.421), overall proportion (0.625), log.likelihood (-436.289), AIC (884.577), AICc (884.692), Dxy.total (0.578)

Con variable aleatoria Verbo pal.: n (736), df (6), intercept (-1.449), overall proportion (0.625), log.likelihood (-427.977), AIC (867.955), AICc (868.07), Dxy.total (0.599)

XXI

Con variable aleatoria Informante: n (244), df (8), intercept (1.536), overall proportion (0.684), log.likelihood (-118.489), AIC (252.978), AICc (253.59), Dxy.total (0.778)

Con variable aleatoria Verbo pal.: n (244), df (8), intercept (1.386), overall proportion (0.684), log.likelihood (-120.046), AIC (256.091), AICc (256.704), Dxy.total (0.62)